

JULIO FAESLER

Juan Molinar Horcasitas

La crisis mundial de la actualidad pone a prueba a todos los mexicanos. El éxito que tengamos en superar los retos no solamente depende de la férrea decisión de la que hay que hacer gala, sino también el que contemos con la infraestructura adecuada que soporte el esfuerzo. Las instituciones políticas y administrativas son indispensables, de igual manera lo son las instalaciones físicas con las cuales se realizan los programas. Desde su inicio, el régimen actual ha estado dedicado a fortalecer ambas.

La Secretaría de Comunicaciones y Transportes, que hace años incluía en su designación la mención de Obras Públicas, tiene una responsabilidad central. En el presente sexenio, su acción no ha llenado todo su ámbito. Por muchas y significativas razones, su labor ha sido obstaculizada por choques de intereses internos y entre los más altos niveles del sector empresarial. A casi tres años de la gestión de Calderón, aún no han sido resueltos los ingentes problemas que tienen que ver con las comunicaciones físicas como son las carreteras, ferrocarriles y las obras portuarias, ni mucho menos los que atañen al reordenamiento del complicado sector de las telecomunicaciones.

Los tiempos no esperan. Fue acertada la decisión del Presidente de encargar la secretaría a un individuo bien fogueado en las lides de la política. Pieza importante en el equipo de campaña de Calderón y con un exitoso desempeño como subsecretario de Gobernación y director del IMSS, Molinar Horcasitas tiene las suficientes tablas para encontrar soluciones a los problemas más espinosos. Ahora le compete contribuir a la realización del gran programa de infraestructura nacional y a la conformación de los polos de desarrollo regional que tanto requiere el país para integrar las cadenas de producción y así mejorar la competitividad internacional.

Con un presupuesto para 2009 de 17.8% mayor que el del año anterior, la Secretaría de Comunicaciones y Transportes cuenta con facultades recientemente ampliadas en aspectos altamente técnicos como el del cambio de frecuencias de radiodifusión, otorgamiento de nuevas concesiones y permisos, y la aprobación de tarifas en los servicios de telecomunicaciones.

La actividad de la SCT es vital en la construcción de más carreteras, aumentar la red ferroviaria de carga y de trenes suburbanos de pasajeros, la ampliación de aeropuertos domésticos e internacionales y de puertos marítimos. En cuanto a estos últimos, la acción coordinada con la iniciativa privada podría impulsar el renacimiento de nuestra marina mercante, con lo que se ahorraría la cuantiosa sangría de recursos por concepto de pago de fletes a navieras extranjeras.

Una tarea fundamental del nuevo secretario es la de destrabar la pesada carga de trámites que frena la adjudicación y financiamiento de las obras públicas que urgen. Las medidas anticrisis que en todo el mundo se están instrumentando ponen a México en una carrera de competencias, en un escenario en el que todos están buscando esas mismas vías. Además de la creación de cientos de miles de empleos, especialmente en zonas rurales que dinamizan la economía, las obras públicas deben valorarse en cuanto estimulen una producción adicional que sea cuantificable y medible en la agricultura y la industria.

Es claro que la recesión mundial afectará a México durante 2009 como sucede en casi todos los países. No se aprovechará, sin embargo, el resurgimiento económico que vendrá cuando la crisis amaine, si desde ahora no se aligera la densa carga de lastres burocráticos y el exceso de controles que nos califican con uno de los más altos índices mundiales de lentitud en trámites. A la SCT le corresponde limpiar toda práctica de corrupción en la licitación y adjudicación de contratos.

Lo más arduo de la tarea del secretario Molinar será equilibrar las presiones de los fortísimos intereses de grupos empresariales que se ligan a fuerzas políticas. Pero no sólo son de cuidado los cabildos empresariales, los hay del sector laboral. Molinar inicia su gestión con la necesidad de solucionar la

Continúa en siguiente hoja



Fecha 07.03.2009	Sección Primera: Nacional	Página 25
----------------------------	-------------------------------------	---------------------

huelga de los transportistas que reclaman soluciones al alto precio del diesel. Como en otros casos, el origen del problema no radica en la SCT, sino en la Secretaría de Hacienda. El arte de Molinar será encontrar la forma de defender los intereses propios de su secretaría, como, en este caso, el mantener fluidos los servicios carreteros.

Sin duda que en su gestión Molinar Horcasitas no siempre contará con el apoyo del Congreso, donde están representados grupos y bloques de poder. Esperamos de él una firmeza sin temores. Sabemos de su convicción de entrega y conciencia de servicio social. Ellas orientarán sus decisiones para cumplir con los valores y las metas nacionales que el Presidente le ha encomendado.

juliofelipefaesler@yahoo.com